 Dimensión Diocesana de Pastoral Familiar

 Arquidiócesis de Yucatán

 **NAVIDAD EN FAMILIA 2015**

**INSTRUCCIONES:**

► Procurar que participen todos los miembros de la familia. Se sugiere una persona que anime y *organice* desde antes, esta celebración familiar, especialmente los cantos, que éstos sean los conocidos. Si se van a reunir con otras familias a festejar la Navidad, invítenlos a participar.

► Según la costumbre de la familia, tal vez sea conveniente que se avise a todos los integrantes de que se realizará esta Celebración después de la misa, antes de que salgan a visitar a los amigos. Es importante fomentar este momento íntimo en FAMILIA.

► Se recomienda que esta reunión sea en ambiente festivo, ya que celebramos el nacimiento de Jesucristo, Nuestro Señor, Dios hecho hombre. Al regresar de la celebración Eucarística. Antes de brindar y cenar, la familia se reunirá en torno al pesebre.

► Si el Sacerdote de la comunidad lo indica, llevar al “Niño Dios” a bendecir en la Misa de Navidad.

► Si no se pudo realizar esta celebración la noche de Navidad, puede realizarse dentro de la octava de la navidad.

**Navidad es una invitación de Dios a vivir la experiencia de su misericordia en familia.**

**CANTO**: Algún villancico o un canto apropiado. (El más pequeño de la familia carga al Niño Jesús).

**INTRODUCCIÓN:**

**Papá o mamá**: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. AMÉN.

 Nos hemos reunido en familia para celebrar el nacimiento de Jesús, enviado por Dios Padre para enseñarnos que la felicidad no depende de lo que se posea en bienes materiales, sino de vivir con amor, sencillez, apertura y servicio.

**PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA:** Hijo / Hija: Evangelio de San Lucas 2, 6-7: ***“Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue”*** Palabra de Dios.

**MEDITACIÓN**

El Papa Francisco nos invita a vivir en familia la experiencia de la misericordia de Dios. En el año Santo que estamos iniciando, la Navidad, presencia del Salvador, es la muestra del amor de Dios para con todos los hombres y mujeres y oportunidad para vivir cerca de Él y en comunión con los demás.

La Navidad es una oportunidad para reunir a la familia y valorar la originalidad y diferencia de cada una de las personas que la conformamos. Recordemos que “En el matrimonio y en la familia se constituye un conjunto de relaciones interpersonales relación conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternal, mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la «familia humana» y en la «familia de Dios», que es la Iglesia” *(Familiaris Consortio, 15).*

El texto de la Escritura que acabamos de escuchar nos presentan las circunstancias que rodean el nacimiento del Hijo de Dios. Éstas son el marco ideal para que Dios Padre enseñe a los hombres y mujeres de hoy las actitudes que son importantes y necesarias para vivir una vida de bien, paz, alegría y armonía con los demás a pesar de las circunstancias difíciles.

El Jesús niño nace en un establo y es depositado en un pesebre, lugar donde comen los animales. Este hecho de la pobreza del Niño contrasta con la manera con la que, en nuestra cultura actual, celebramos este acontecimiento.

Las formas de pensamiento y el ruido a nuestro alrededor nos distraen del sentido profundo del Nacimiento de Jesucristo, quien “deja los privilegios de su condición divina” y se “anonada” (se hace nada) para mostrarnos así, el amor inmenso de Dios para todos los seres humanos y hacernos hijos del Padre y hermanos entre nosotros.

Mientras que hoy pensamos que lo que se posee es lo que da valor a la vida, el Hijo de Dios, que se hace uno como nosotros, nos enseña que es su presencia en nuestro interior la que enriquece y nos permite comprender y asumir valores y enseñanzas que fortalecen y alegran la vida del creyente.

Que los frutos de esta Navidad nos lleven, en lo personal y en familia, a aceptar a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, a aceptar su enseñanza de: “¡ámense unos a otros como yo los he amado”, a dejar la búsqueda de lo superficial (lujos, privilegios, riquezas, etc.) y hacernos “prójimo” para con los demás, encontrando que, en la diferencias de cada uno, puestas al servicio de los demás, hay una riqueza que nos complementa, en Él, perfectamente. Que el amor misericordioso de Dios nos transforme en una verdadera familia, la familia de los hijos de Dios.

**PRECES**

**Papá o mamá:** Ahora encomendemos al Señor a nuestra familia y a las familias de nuestra comunidad. Respondamos juntos: *¡****Señor, haz que aceptemos tu Palabra y vivamos como hermanos!***

* Por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo Gustavo y por los sacerdotes de nuestra Iglesia, para que nos guíen en el cumplimiento de tu voluntad. Oremos.

* Por la Iglesia de Yucatán, para que en sus centros pastorales y pequeñas comunidades parroquiales, se viva la comunión y se fortalezca la fe como un solo Pueblo de Dios. Oremos.

* Por las familias que se han equivocado en la búsqueda de la plenitud de la felicidad y la paz, alejándose en el egoísmo material, para que el anuncio alegre del nacimiento de Jesús les ayude a encontrar de nuevo el buen camino de la solidaridad y el servicio a los demás. Oremos.

* Por la acción pastoral de la Iglesia de Yucatán y sus agentes, para que sean promotores de los valores humanos y cristianos como la vida, el matrimonio y el servicio. Oremos
* Por nuestra familia para que la Sagrada Familia de Nazaret la proteja y no le falte la salud, el trabajo y la paz. Oremos.

Intenciones libres de la familia (si se quiere se pueden decir en voz alta las peticiones o se deja un momento de silencio) Oremos.

**ACOSTADA DEL NIÑO EN EL PESEBRE**

*El más pequeño de la familia presenta al “Niño Dios” a los demás para su adoración. Cada uno lo toma en sus manos, lo besa, hace un ofrecimiento a favor de la relación familiar y lo regresa al niño pequeño para que lo entregue al siguiente y así hasta terminar con todos. Finalmente se coloca en el pesebre mientras se canta un villancico.*

**PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA AL PADRE…**

**Papá o mamá:** Ahora vamos a darle las Gracias a nuestro Padre celestial por el regalo de su hijo Jesucristo diciendo juntos el Padre Nuestro (luego Ave maría y Gloria).

**SIGNO DE PAZ Y DESPEDIDA**

**Papá o mamá:** Recordemos que Dios nos invita a participar en las actividades de nuestra parroquia y animar a otros a acercarse a Dios y a la Iglesia. Con la alegría del Señor presente en medio de nosotros nos damos un abrazo y nos deseamos **¡FELIZ NAVIDAD!**

**Asiste y participa en familia en tu comunidad parroquial.**

**De manera especial en la Santa Misa los Domingos**

**FELICIDADES Y QUE DIOS NOS PERMITA VIVIR CON ALEGRÍA ESTE AÑO DE LA MISERICORDIA.**